

MI EXPERIENCIA INGENIO

Por: María Fernanda Villa Álvarez.

Estudiante del grado séptimo del Colegio de la UPB, Sede Medellín.

“La risa no tiene tiempo, la imaginación no tiene edad y los sueños son para siempre”. Walt Disney



Todo comenzó hace aproximadamente dos años, cuando decidí escribir pequeñas frases y cuentos sólo para matar el tiempo. Al escribir, sentía una liberación interior que no había experimentado con ninguna otra actividad; además, en mi familia me enseñaron el amor por la lectura y la escritura. Desde muy pequeña mis padres me inculcaron dicho amor hacia las letras y, desde mi punto de vista, un buen escritor tiene que ser un buen lector.

El año pasado tuve el placer de ingresar al Colegio de la Universidad Pontificia Bolivariana, en el que le compartí mis escritos a la profesora de Lengua castellana, quien me ayudó con algunas correcciones y me motivó a seguir escribiendo. Para este año conté con la fortuna de continuar con la profesora que me orientó en este camino desde el año anterior.

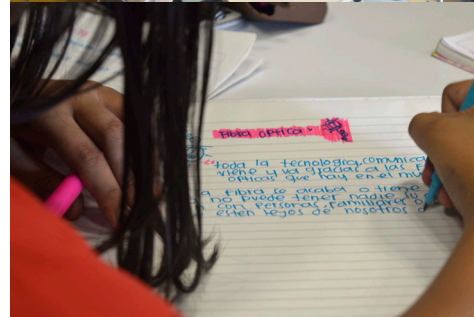
En el primer semestre de 2017, la profesora nos convocó a algunos compañeros de nuestro salón de clase para que, si queríamos, nos presentáramos a la prueba de escritura de la Revista Ingenio de la Universidad, para demostrar nuestras habilidades e iniciar como periodistas de esta publicación.



Ilustraciones: Alejandro Muñoz Noriega



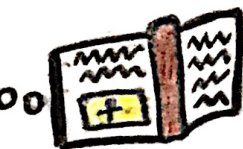
Un lector de Ingenio ilustra este artículo



Muchos nos emocionamos con la información y quisimos participar. La actividad se realizó el 11 de agosto de 2017 en una de las aulas de la Biblioteca central del campus Laureles, y contó con la asistencia de 27 niños, desde grado cuarto de Primaria hasta séptimo de Bachillerato.

Estaba muy nerviosa y ansiosa, ya que no sabía cuál era el nivel de escritura de los otros participantes. Me inquietaba pensar que no les gustara mi texto y no pasar la prueba para escribir en Ingenio. Sin embargo, pensaba que, aunque no aprobara, era una experiencia maravillosa. La actividad comenzó con la presentación de los estudiantes y el equipo de Divulgación Científica de la Universidad. Ellas nos explicaron sobre cómo funciona la Revista y quiénes la conforman, lo que me motivó aún más para ser periodista. Luego, hablamos sobre la redacción de los artículos, sus partes y el manejo de la información en temas de ciencia e investigación.

Después nos acompañó Ferney Orlando Amaya Fernández, un docente investigador de la Universidad, integrante del Grupo de Investigación en Desarrollo y Aplicación en Telecomunicaciones e Informática, quien nos habló de su proyecto de investigación sobre la fibra óptica. Este fue el tema que nos asignaron para trabajar en el texto, con el objeto de aplicar la mayoría de los aspectos que el equipo de Ingenio nos compartió. Escribimos de forma individual durante una hora.



Días después, estaba muy ansiosa por conocer mi rendimiento en aquella prueba. Cuando me llegó el resultado, tanto mi familia como yo estuvimos muy emocionados por saber que haría parte de la familia Ingenio. Para mí, esta experiencia brinda la posibilidad de avanzar en mi sueño de ser una buena escritora y, quizás, algún día, periodista.

Quiero motivar a todos los lectores con mi experiencia, y demostrarles que por grande que sea el sueño, es posible llegar a él con compromiso, esfuerzo y, sobre todo, ganas de llegar a la cima. Aunque yo no lo he alcanzado por completo, voy dando pasos que no sólo me ayudan a crecer en el mundo de la escritura y el periodismo, sino también como persona.